

Núm. 16.—Junio de 1852.

AÑO 2.º

EL

TOMO 1.º

# CORREO DE LA MODA.

PERIODICO DEL BELLO SEXO.

MODAS, LITERATURA, BELLAS ARTES, TEATROS ETC.

Fundado en 1.º de Noviembre de 1851.



REDACCION,

CONCEPCION GERÓNIMA, NÚM. 1, LITOGRAFÍA DE CASTELLÓ

Madrid.



# AVISO.

Los Señores suscritores de provincias cuyo abono concluye con el presente número, se servirán renovar con tiempo si no quieren sufrir atraso en el recibo del siguiente.

Los que quieran renovar y no puedan hacerlo por falta de correspondencia en el pueblo de su domicilio, podrán verificarlo mandando el importe de la suscripción en libranzas sobre correos ó con sellos del franqueo de á 6 cuartos, con direccion á D. Francisco Castelló calle de la Concepcion Gerónima núm. 1.



MADRID: 1852.—Imprenta del Correo de la Moda,  
á cargo de Agustin P. Vega, calle Sin Puertas; número 11.





# CORREO DE LA MODA.

PERIODICO DEL BELLO SEXO.

## Estudios geográficos.

(CONTINUACION).

### ARTICULO CUARTO.

**SUMARIO. DOLE.**--Un nombre terrible.--

**VESOUL.**--El Pozo frio.--Un capricho del Baron de Polvillers.--La ultima cosa que olvida un Aleman.

Desde la capital de un reino que se transforma en una poblacion, y desde la ciudad que degenera en aldea, ¿cuantos nombres de pueblos célebres olvidados hoy, estan inscritos con caracteres medio borrados en las crónicas de todas las naciones? ¿Que son en la actualidad Nimes y Narbona, las soberbias ciudades Gaulas que ponian y quitaban Césares? ¿Que es de Metz, la antigua capital del reino de Austrasia, la inespugnable ciudadela de Thierry, el feroz enemigo de Clodoveo? ¿Que es de Arles, retiro em-

balsamado del buen rey Renato, arca santa de la poesía, cita de los trovadores?

¿Que es de Aviñon la piadosa, propiedad y refugio de los Papas, la patria de Laura y del Petrarca, la rival triunfante de Atenas y de Roma? ¿Que es de Viena, la maravilla del Delfinado temor de Leon y envidia de Paris? ¿Que es en fin de Dole la gloriosa capital del Franco-Condado de Borgoña, á la cual el gran emperador Teutónico Federico Barbarroja preferia á todas las ciudades del sacro imperio incluso Aix-la-Chapelle, Francfort, Treveris y Mayenza?

Diremos lo que es Dole despues de decir lo que fue.



Cuando los Burgundos saqueada una parte de la Galia se establecieron en el gran Secuano dividieron su conquista en dos provincias que denominaron Borgoña citerior y Borgoña ulterior separadas por el Saona. Reunidas varias veces bajo un mismo dominio, obedecieron á diferentes príncipes, viniendo á ser la Borgoña ulterior el patrimonio ordinario del heredero de la corona. A mediados del siglo X despues de la ruina de la dinastia de Buson, la Borgoña citerior fue erigida en ducado, y Dijon por su capital. Su primer Duque fue Oton hijo segundo de Hugo el Grande; la Borgoña ulterior pasó á ser el condado de Borgoña, ó el Franco-Condado, como se intitulaba orgullosamente. Su primer conde Letaldo, hijo del famoso aventurero Alberico de Narbona, fijó su residencia en Dole. En 1148 murió el francoconde Renato III, último descendiente varon de Letaldo, dejando por única heredera á su hija Beatriz. Esta Princesa casó algunos años despues con el emperador de Alemania Federico Barbarroja que por su enlace fue francoconde de Borgoña.

El reinado de Federico Barbarroja es acaso la época mas brillante de la historia del Franco-Condado antes de su reunion á la Francia. En los intervalos de sosiego que las guerras de Italia le permitian, este gran Príncipe se complacía en visitar á la nobleza Borgui-

ñona, y en dar en su castillo de Dole fiestas espléndidas á las que convidaba lo mas escogido de los *minnessinger*, romanceros y trovadores. Á Federico Barbarroja sucedió Oton su hijo cuarto; y durante su reinado Dole se embelleció con monumentos admirables cuyas ruinas auu hoy tienen una imponente grandeza. Su reinado fué pacífico; pero un año despues de su muerte la nobleza del condado cansada de tener la espada en la baina, y el arnés pendiente del arzon, se asoció con entusiasmo á la cruzada predicada por Foulques de Neuilly y marchó á fundar en Rumania los principados de Atenas, Tebas, Caritenes, Acaya &, que recayeron en los Dampierre, Champlitte, Laroche y Cicon.

Durante cuatro siglos el Franco-Condado continuó ilustrándose en todos los campos de batalla de Europa, y Dole su capital creciendo, embelleciéndose y distinguiéndose por su progreso en las ciencias, en las letras, y en todas las artes de la civilizacion. En 1422 Felipe el Bueno duque de Borgoña señor feudal del Franco-Condado estableció en Dole universidad y parlamento: ya poseia tambien arzobispado, curia eclesiastica, tesoreria, casa de moneda, y todas las instituciones inherentes á la capital de un grande estado. Luis XI el rey falso y cauteloso, envidiaba á Dole mas que á Dijon, y acaso tanto como á Gante, de modo que no economizaba e oro



ni las dignidades, ni las promesas para comprar la defección de la noble ciudad. Las intrigas dieron el mas completo resultado. Una división francesa se introdujo por traición en la plaza, apoderándose sin disparar un tiro de las fortificaciones y principales puntos de defensa. Los habitantes sorprendidos, pero no acobardados, corrieron á las armas; una lucha desigual y encarnizada se trabó cerca de la iglesia; los habitantes oprimidos por el número siempre creciente de sus enemigos fueron al fin batidos y destrozados.

Para conservar la memoria de tan generosos ciudadanos, se levantó en el sitio en que cayeron una cruz que recibió los respetuosos homenajes de muchas generaciones. Los pocos vecinos que escaparon del degüello abandonaron la ciudad. Los soldados de Luis XI la saquearon durante muchos dias, y luego la incendiaron; no quedando en pie de aquella noble ciudad mas que una parte de la iglesia y convento de los Franciscanos, y una casa donde se alojó el general francés Carlos de Amboisa. El palacio construido por Federico Barbarroja y la iglesia de nuestra señora quedaron enteramente destruidos. Dole ademas perdió una muy notable parte de sus archivos.

Por el casamiento de Maria de Borgoña hija de Carlos el Temerario, con Maximiliano futuro em-

perador de Alemania, el Franco-Condado vino á formar parte integrante de los dominios de la casa de Austria, y guardó inalterable fidelidad á sus nuevos soberanos. Durante mas de un siglo la historia de esta provincia no ofrece ningun acontecimiento notable; pero en la primavera de 1636 el Cardenal de Richelieu declaró la guerra á la España, y la capital del Franco-Condado tuvo que sostener contra el príncipe de Condé, contra el gran Condé en persona, una de las campañas mas memorables de los tiempos modernos. Ahora no es la nobleza, ganada por Richelieu, quien defiende el Franco-Condado como en 1479; sino el parlamento y el pueblo que van á ponerse frente á frente de las tropas mas brillantes de Francia, y de sus mas hábiles capitanes los Condés, los Longueville, los Grancey, los Bernardo de Weimar. La resistencia del pueblo Franco-Contés fue tan vigorosa, que ninguna de las cuatro ciudades fortificadas de la provincia Besançon, Salinas, Gray y Dole pudo ser tomada. ¡Pero cuan caros costaron estos triunfos al Franco-Condado! Escepto las plazas fuertes que acabamos de nombrar, casi no quedó pueblo que no fuese saqueado é incendiado; las contribuciones de guerra arrebatában todo el dinero de los habitantes, la peste desolaba la provincia, y el hambre era tan espantosa, que un historiador de la época dice: «La posteridad no



«podrá creerlo: buscábanse en los muladares las carroñas de los animales muertos; pero este manjar se consumió pronto. Los perros y los gatos eran bocados deliciosos; luego estuvieron en voga los ratones y por último se llegó á la carne humana, primero en el ejército donde los soldados muertos servían de alimento á los vivos. El aspecto de las poblaciones era en todas partes el aspecto de la muerte.»

Dole resistió como dijimos, y el Príncipe de Condé despues de diez asaltos inútiles tuvo que levantar el sitio. Cincuenta años adelante se necesitó nada menos que la presencia de Luis XIV, del conquistador del Rhin y de la Holanda, para obligar á una capitulacion honrosa á la heroica capital del Franco-Condado. Por ella perdió Dole su universidad, su casa de moneda y su parlamento que se trrsldó á Besanzon. Desde entonces figuró en un rango muy secundario entre las ciudades de Francia.

En la actualidad Dole es capital de Sub-prefectura, con tribunal de primera instancia y de comercio. Tiene una sociedad de agricultura, un colegio comunal, ni mas ni menos que Landernau y Pontoise. Sus habitantes fabrican gorros de algodón y tejas; cultivan tambien la morera blanca y la tulipa. Sus monumentos mas notables son: la iglesia de Nuestra Señora, la Audiencia y la antigua torre de

Vergy que sirve de carcel.

Saliendo del Jura y caminando hácia los valles altos de los Vosges, sorprende la prodigiosa cantidad de vados que hay que atravesar á cada paso. El departamento del Alto Saona está surcado en toda su estension por una multitud de riachuelos que desaguan sucesivamente los unos en los otros reuniéndose por fin todos al Soana que es el mayor. Una particularidad notable, y que acaso no se encontrará en igual grado en otra parte es la perezosa lentitud de todos estos rios: su corriente apenas se nota, y no parece sino que se alejan con sentimiento de las ricas campiñas en que nacen. El primero que se presenta es el Oignon. (1) Sin el deplorable nombre que lleva, y que repugna invenciblemente á toda exaltacion lírica este hermoso rio seria sin duda mas célebre. «Dulce y lento en su marcha dice el historiador Golluz, «corriendo por un pais pingüe, «prados llenos de yerba, campos fértiles, colinas cubiertas de «viñas» no parece que le falta para inspirar á los poetas mas que un nombre armonioso y sonoro.

En seguida viene el Soana que nuestros abuelos los Galos llamaban Ar-Ar, esto es, dos veces lento. Cesar dice que *corre con increíble pereza*. Eumenio le llama *rio incierto, perezoso y tardio*. Los

(1) Oignon significa cebolla.



mismos epítetos pueden aplicarse al Drugeon que gasta una hora para atravesar ó Vesoul; al Breuchin que se duerme en las praderas de Luxeuil; al Angronne y al Seymeuse, que acarician sin agitarlas sus flexibles coronas de nenúfaras y de espadañas.

Gracias á la tranquila serenidad de sus aguas, los ríos de esta comarca fecundan los campos que bañan sin devastarlos nunca. Lejos de arrojar á sus orillas como los torrentes del Ain y del Jura montones de piedras y de guijarros, pasean tranquilamente sus aguas cristalinas entre dos márgenes alfombrados de céspedes y flores silvestres; los sauces, los sahuco, y los álamos los cubren con su sombra trasparente, y la perezosa cercela construye su nido en los cañaverales. Todos estos sitios encantadores respiran la paz, la tranquilidad y la dicha; mis ojos no podían separarse de aquellos claros arroyos, de aquellos valles floridos, de aquellas verdes colinas y aun después de algunas horas de tan dulce contemplación, me costó un triste suspiro ver asomar en el horizonte los campanarios de Vesoul.

Vesoul es ciudad moderna; la mayor parte de sus monumentos, inclusa la catedral datan á lo sumo de dos siglos, y por consiguiente Vesoul ya existía en tiempo de Carlomagno. Sería difícil referir cuantas veces esta desgraciada ciudad ha sido sitiada, tomada por

asalto, zapada, minada, bombardeada, quemada ó demolida. Por lo menos debe á todos estos desastres una ventaja de que se precia con orgullo; que es el aseo, la anchura y la regularidad de sus calles. Es un verdadero placer contemplar á Vesoul en un hermoso día de sol; sus casas blancas, sus tejados bruñidos y su piso reluciente, brillan entonces con el mas alegre resplandor. Mas como para admirar todas estas bellezas bastan cinco minutos, el viajero curioso que busca ante todo lo pintoresco y lo imprevisto, se apresura á subir al carruaje sin abrir la maleta, irreverencia que yo cometí, y casi sin detenerme me ajusté con un caletero que se encargó de llevarme á Luxeuil. En cuanto salimos de la ciudad, mi automedonte me ofreció conducirme al Pozo-Frío, que es, decía, una maravilla, y de la cual no distabamos mas de una legua; por mucho menos se desviaría cualquiera de su camino. Acepté la proposición, y en una media hora llegamos al pie de una roca escarpada. Mi guía se apeó, y yo hice lo mismo siguiéndole por una senda estrecha que terminó en una escavación de la cual salía gorgear un delgadísimo hilo de agua.

—Este es el Pozo-Frío, me dijo mi guía mostrándome el nacimiento.

Lo miré absorto, y él tomando sin duda mi sorpresa por admiración, continuó con un acento de profunda satisfacción.



—Ningun extranjero deja de visitar esta curiosidad.

—¿Y qué dicen despues de verla? le pregunté.

—Toma, eso depende del genio de cada uno. Ademas que el Pozo-Frio es preciso verlo en su buen tiempo, cuando se enfurece.

—¿Pues qué el Pozo-Frio tambien se enfurece?

—Alguna vez; yo á la verdad no lo he visto nunca, ni ninguna de cuantas personas conozco; pero dicen que es cosa terrible. Figúrese vd. señor, que una vez cada cien años, poco mas ó menos, ese arroyo que está vd. viendo, se hincha y crece de suerte que hace crujir la montaña; entonces se desborda por todas partes innundando la llanura en diez leguas á la redonda.

—Será una diversion muy agradable, dije sonriendo.

—No es cosa de risa, señor, replicó mi hombre con una gravedad cómica: el Pozo-Frio salvó en cierta ocasion á la ciudad de Vesoul. Hará como trescientos años, los Loreneses talaban la provincia llevándolo todo á sangre y fuego. Su gefe que era un diablo encarnado llamado el Baron de Polvillers, tuvo el capricho de saquear á Vesoul. Ya sus soldados principiaban á escalar la muralla, cuando el Pozo-Frio se puso de repente á vomitar tanta agua que en menos de un cuarto de hora toda la campiña quedó convertida en un mar. Esto produjo la dispersion general de los

Loreneses, los cuales espantados del prodigio, y temiendo morir ahogados, como hereges que eran, huyeron á todo correr, abandonando escalas, cajas de guerra, cañones y lo que vd. tendrá por increíble sabiendo que eran alemanes, sus botellas y sus barriles.

Convertido por la relacion de tan espantoso suceso, volví á mirar al Pozo-Frio con mayor respeto, y me metí en el carruage sin arriesgar la menor observacion que pudiese exasperar la patriótica susceptibilidad de mi guia.

(Se concluirá.)

## EL ANGEL DEL SUEÑO, y el angel de la muerte.

### SUEÑO DE UN PASTORCITO.

El ángel del sueño y el ángel de la muerte se encontraron una tarde en la cima de un montecillo. Nada interrumpia el silencio mas que el ruido de las hojas agitadas por una ligera brisa.

En cuanto el ángel del sueño esparció sus adormideras, todos los seres humanos desde el niño hasta el viejo disfrutaron del mas benéfico reposo. El enfermo olvidó sus padecimientos; el pobre las angustias de su miseria: el rico sus preocupaciones y los cuidados de su ambicion, hasta el criminal olvidó por un instante sus remordimientos. El buen genio del reposo, contempló con satisfaccion la natura-



laza, y la profunda calma que habia sucedido á la actividad del trabajo. Volvióse entonces á su compañero y le dijo:

—Mañana al salir la aurora, los hombres me bendecirán como su amigo y bienhechor. Cuan dulce es hacer el bien sin ser visto. Que felices somos nosotros mensajeros invisibles de Dios, en el cumplimiento de nuestra misión de paz.

El ángel de la muerte miró tristemente á su dichoso compañero, y gruesas lágrimas brillaron en sus ojos hundidos y sombríos.

—¡Porque, dijo, no puedo alegrarme y gozar como tu del reconocimiento de los mortales! Los hombres me maldicen, y en pos de mí vienen la desesperación y las lágrimas.....

—¡Oh hermano mio! no te aflijas respondió el ángel del sueño: la diferencia entre nosotros es muy corta, y solo los malvados pueden temerte; porque el hombre que durante su peregrinación en la tierra habrá hecho el bien ¿no te bendecirá cuando se despierte en un mundo mejor? Tu habrás cambiado su vida llena de inquietudes, de enfermedades y de disgustos, en una vida eternamente dichosa llena de goces infinitos. Los hombres me bendicen, porque les hago olvidar sus males durante algunas horas; pero tu los libras de ellos por toda la eternidad.

El pastorcito que se habia dormido á la sombra de un frondoso

arbol, no oyó mas que estas últimas palabras; el día principiaba á declinar, y el perro, guardian vigilante del ganado, vino á advertirle con sus caricias que ya era hora de retirarse á la aldea.

KRUMMACHER.

*Imitado del alemán*

P. Viel.

A continuación principiamos á insertar un poemita, que, con el título de «LA OBRA DE DIOS,» ha escrito el distinguido literato y célebre publicista Don Pedro Mata.

Creemos que nuestras apreciables suscriptoras recibirán con el mayor agrado esta preciosísima joya, con que el inspirado cantor de GLORIA Y MARTIRIO se ha dignado engalanar las columnas del *Correo de la Moda*.

Por nuestra parte sumamente complacidos de la eficaz protección que con laudable desinterés y celo, ha prestado siempre á nuestra empresa el Sr. Mata, aprovechamos esta ocasión para manifestarle nuestra sincera gratitud y reconocimiento.

## LA OBRA DE DIOS.

### I.

### GENESIS.

“Hágase el mundo“ dijo Dios, y el mundo brotó de su palabra creadora....

La tierra de los astros arrancada,  
y alrededor de un lumínar lanzada,  
tuvo noche y aurora,  
mañana y tarde y estaciones, climas,



con cielos tristes y risueños cielos,  
mares y lagos, rios y arroyuelos,  
montañas y colinas y praderas,  
y bosques, arenales, aves, fieras,  
desiertos, soledades,  
volcanes, terremotos, tempestades,  
rayos y truenos, y señor de todo  
Dios hizo al hombre que formó del lodo.

Como el pintor que al acabar su lienzo  
contempla su obra y al juzgarla, advierte  
que falta animacion, que falta vida,  
que algo olvidó el pincel, y otra vez mira,  
y súbito se inspira  
y da una pincelada,  
y brilla su pintura transformada;  
asi el señor allá en el firmamento  
la tierra contemplando, la ve helada,  
sin alma, sin accion, sin movimiento,  
y su imaginacion siempre inspirada  
del sol, que es su paleta,  
hace brotar torrentes de colores  
y las verdes alfombras del planeta  
rien sembradas de fragantes flores.

Coje un puñado de la blanda arcilla  
que el frágil corazon de Adan cubriera  
y nace la *muger*, rosa hechicera,  
entre las maravillas maravilla.  
Y sacudiendo al fin su cabel lera  
de astros y mundos de diamante orlada,  
y el fuego de sus ojos inflamando  
hasta vencer al sol en lo esplendente,  
hace saltar de su radiante frente,  
sublime de placer y de alegría,  
un fúlgido destello  
de su poder creador y ostenta el sello  
de su fecundidad la *poesia*.

Descansa Dios, y en su celeste trono  
de gozo palpitando, oye los himnos  
de alados querubines  
que, desplegando su radioso vuelo  
con ancha ondulation, á los confines  
del insondable cielo  
estienen su entusiasmo y armonia,  
y el sol y las estrellas celebrando,  
se alzan en coro colosal cantando,  
las flores, la *muger*, la *poesia*.

Y Dios se sonreia,  
viendo lo bello de su bella hechura,  
las flores contemplando y la hermosura  
de la *muger* y el génio que animaba  
los rudos elementos  
y que de sentimientos,  
hasta las peñas áridas sembraba.

## II.

## LAS FLORES.

¡Gracias, Señor! yo tu saber profundo,  
tu incomprensible génio ardiente adoro,  
¡Gracias, Señor! inmenso es el tesoro,  
que encierran esos dones para el mundo.  
¡Las flores! la alegría de las flores,  
la rica multitud de sus colores  
el corazon dilata,  
y el alma inunda de placer y vida,  
La inmensa variedad de sus olores  
que el céfiro desata  
y con ala atrevida  
el sonrosado manto de la aurora  
y de la noche el estrellado velo  
espléndido embalsama,  
da plácido consuelo  
al que afligido llora,  
mas tierno amor al que ama  
y un misterioso bálsamo derrama  
del alma en lo mas íntimo y profundo,  
volviendo el ser á un delicioso mundo  
de nuevas ilusiones  
que tiernas conmociones  
causan al corazon, enagenado  
con los vagos recuerdos que las flores,  
merced á sus olores,  
del caos del olvido han evocado.

¡Quien, al sentir la celestial fragancia  
de las livianas hijas, que á millares  
abril y mayo engendran, al momento  
de un ser querido no recuerda el rostro,  
la voz, el continente, y la ternura  
no siente del recuerdo y la tristura  
que siempre ha de brotar del sentimiento?  
¡Hay nada mas hermoso que los prados,  
cuando las brisas del abril los mecen,  
cuando, de mayo al tibio sol, florecen



millares de capallos desflorados?

¿Dónde están los pinceles  
que pintan esos cuadros de claveles  
de rosas, tulipanes, amapolas,  
violetas, azucenas, alelises  
dalias, camelias y otras mil corolas  
orgullo y vanidad de la mañana,  
que las ostenta ufana  
sembradas en sus mantos de esmeralda,  
como en su pecho y falda  
sus perlas y brillantes  
la hermosa que es de pueblos soberana,  
Digna de Dios, de un genio milagroso  
la creacion ha sido de las flores,  
¡que inspiracion tan grande! ¡qué orgulloso  
Dios no estuviera de su hermosa hechura,  
como la criatura  
mas bella y peregrina  
no fuese, junto á la beldad divina,  
lo que es del sol al resplandor la llama  
que la pobre luciérnaga derrama!

Ah! ¡si las flores como son tan bellas  
asi en sus tallos resistir lograran  
del tiempo destructor las rudas huellas.....  
si al menos como el suelo  
que las ofrece al cielo  
siglos y siglos sin morir duraran!

Mas no, la muerte impia  
de esa hermosura mágica envidiosa  
con sus impuros hálitos de harpia  
las aja ¡ay! en un dia.

Su vida es pasajera  
como un sueño encantado.

Dos meses solo el año les ha dado  
para pintar el valle y la pradera.  
Son fuentes de placer y como tales  
fugaz su vida debe ser y escasa,  
que acá en el suelo raudamente pasa  
cuanto acalla el dolor á los mortales.

(Se continuará).

P. MATA.



## ORIGEN DEL ARTE DE ESCRIBIR,

Es de todo punto imposible fijar la época en que los hombres principiaron á consignar por escrito sus pensamientos. Todos los autores convienen en que la primera escritura debió consistir en imágenes, y de ella nació la escritura geroglífica ó simbólica hoy tan misteriosa para nosotros, y que aun en los tiempos que se usaba, era un secreto para la generalidad del pueblo, que no comprendia mas que un corto número de signos.

La tradicion auxiliada por algunos monumentos toscos, fué el primer medio empleado para transmitir el recuerdo de los hechos notables en la historia de la antigüedad. Luego el arte de escribir consistió en la representacion informe y grosera de los objetos corporales alegóricos ó emblemáticos. Esta fué la escritura de los egipcios, y consistia en geroglíficos muy semejantes á los que por diversion y pasatiempo usamos nosotros. Un círculo significaba el *sol*: media luna en cuarto creciente, la *luna*, la ligereza se representaba por medio de un *pájaro*; una cosa funesta por un *codrilo*: la vigilancia por un *ojo*: la actividad por una *mano* &c.

De estos caracteres provienen los que usan aun en la actualidad los chinos. Esta escritura llamada la *escritura de los pensamientos* expresaba la totalidad de las cosas, una



accion, un acontecimiento con todas sus circunstancias, y á veces por medio de algunos matices el juicio que debia formarse.

En este estado se hallaba el arte de escribir cuando un genio feliz llamado Thait ó Thot, secretario de Misraim uno de los primeros reyes de Egipto, inventó la escritura de los sonidos. Por medio de unas docenas de signos á cada uno de los cuales se dió un sonido convencional, reemplazó la infinidad de figuras geroglíficas, que estando aisladas tenian un sentido propio y muy estenso; pero no podian expresar todos los pensamientos intelectuales y metafísicos. Por las diversas reuniones y combinaciones de dichos signos sonoros, se formaron primero palabras univocas espresivas, que fueron las raíces de otras muchas palabras que sirvieron para espresar los pensamientos y diferenciarlos segun el grado de aproximacion ó disparidad. Algunos sábios creen que los sonidos de que se formaron las primeras lenguas, los aprendieron los hombres de los animales ó de las cosas que producen ruido.

Buey, (en latin *bos*,) tiene cierta semejanza con el mugido del buey. La *be*, es el grito ordinario del carnero. La misma marcha se ha seguido para espresar *bramar*, *cuco*, *tafetán*, *cencerrada*, *algazara* *triscar*, *galimatias* y otras palabras imitativas.

Los autores mas instruidos en las

lenguas orientales de todos los paises y religiones, consideran el hebreo como la madre y origen de casi todas las lenguas, en especial de la fenicia, la samaritana, la egipcia, la siriaca, la caldea, la árabe, la etiópica, la persa, la griega y la latina. Todos convienen con Herodoto y Lucano que atribuyen la invencion de las letras á los fenicios; pues la antigua Fenicia no se estendia solo sobre las costas del mediterráneo hasta Egipto, sino que comprendia tambien la Siria, el pais de los cananeos y el de los hebreos, y aseguran y sostienen con argumentos casi incontestables que las lenguas fenicia y cananea, eran las mismas que la hebrea.

Cadmo, rey de Tebas, hijo de Agenor llevó las letras de Fenicia á Grecia 250 antes de la guerra de Troya, 1319 antes de Jesucristo.

Pero Cadmo solo llevó á Grecia diez y seis letras: Palamedes añadió cuatro, y todas veinte pasaron luego á los latinos. Plinio que cuenta el hecho, lo prueba con una antigua lámina de cobre venida de Delos, y que en su tiempo se conservaba en la biblioteca del palacio en el monte Palatino.

Mabillon, de Vaines y los sábios de la universidad de Oxford, son los autores que mejor han demostrado el origen, la forma, la filiacion y descendencia de los alfabetos de casi todos los pueblos del mundo, y sus variaciones segun las diferentes edades.



De sus investigaciones resulta que los caracteres fenicios, hebreos y samaritanos eran antiguamente los mismos ó se diferenciaban muy poco. De ellos nacieron los siriacos y de estos los árabes y los griegos, los latinos de los griegos, los francos y los sajones de los latinos, los góticos inventados por Ulfilas de los griegos y latinos, los rúnicos de los góticos, los alfabetos ruso y esclavon del griego, lo mismo que el armenio, el copto y el etiope.

La escritura recibió diferentes formas segun el gusto y genio de las naciones. La habilidad ó la ignorancia de los escritores introdujo tambien infinitas variaciones en la figura de las letras.

Si damos crédito á algunos sabios, las letras mayúsculas de que nos servimos, tomaron su forma de las cosas usuales: se compusieron de los geroglíficos, y entraron como parte constituyente de las palabras segun la analogia que se encontró entre la voz y el objeto. La necesidad de agua dió á conocer la necesidad de los pozos; pero se necesitaban para sacarla máquinas, ganchos &, y hay razones que persuaden que las letras son imitaciones de las máquinas.

(Se concluirá.)

#### TOCADOR.

*Crema cosmética de la Reina Maria Antonieta.*

Un piadoso respeto hereditario ha conservado en la familia de un

fiel ayuda de cámara del infortunado Luis XVI, la siguiente receta de una pomada, ó por mejor decir de una crema que usaba la Reina para conservar el brillo y frescura de su cutis:

Cera virgen. . . . . 1 dracma.

Esperma de ballena. . 2 dracmas

Aceite de ben. . . . . 1 onza.

Id. de semillas frias(1) 1 id.

Id. de almendras dul-

ces. . . . . 1 id.

Desliase todo junto al baño maria en una vasija nueva, y luego se añadirá:

Balsamo de la Meca.. 2 dracmas

En seguida se vierte en la mezcla batiéndola sin cesar:

Agua de rosas. . . . . 6 onzas.

Tómese cada mañana una cantidad suficiente de esta crema; estiéndase sobre una tohalla muy fina y límpiase el cutis.

*Pomada del doctor Pierquin contra la inflamacion y las grietas de los labios.*

Cera blanca. . . . . } de cada cosa

Esperma de ballena } media drac.

Aceite de almendras

dulces. . . . . media onza

Se desleirá todo al baño maria y luego se añadirá:

Cerusa (carbonato de } de cada cosa

plomo). . . . . } sa, media

Litargirio. . . . . } dracma.

(1) Las cuatro semillas frias son la pepita de melon, de calabaza, de cohombro y de calabaza silvestre.



*Pomada de tocador para los labios,  
de uso diario.*

Cera blanca. . . . . 1 dracma.

Aceite rosado. . . . . 1 id.

Desleidas las dos sustancias al  
baño maria se añadirá:

Ambar ó almizcle en  
polvo. . . . . 2 granos.

Goma laca en polvo, la cantidad  
suficiente para dar color á la po-  
mada.

#### VINAGRE DE SAHUCO.

Se toman flores de sahuco, se  
desgranar, y despues de limpiarlas  
perfectamente de todo cuerpo es-  
traño se echarán en vinagre clari-  
ficado: se dejarán en infusion du-  
rante seis dias; luego se cuela y se  
obtiene un vinagre de tocador muy  
fresco que se guarda en botellas.

Algunas gotas echadas en el agua  
al tiempo de lavarse, hacen desapa-  
recer los barros y eflorescencias que  
produce el demasiado calor. Al  
volver de paseo, una tohalla empa-  
pada en esta mezcla y pasada sua-  
vemente por el rostro le vuelve al  
instante toda su frescura y brillo.

Aunque sea preferible hacer uso  
de este vinagre en toda su sencillez;  
sin embargo, como algunas per-  
sonas delicadas acaso eucuentren  
desagradable el olor del sahuco,  
podrán evitarlo echando una esen-  
cia cualquiera en el vinagre, ó bien  
en el agua con que hayan de la-  
varse.

#### Revista de Modas.

Aunque las modas de primavera  
y verano difieren poco, las elegan-  
tes se ocupan en la actualidad de  
las últimas. ¿Qué se hará? ¿Qué se  
adoptará? Hácense mil ensayos to-  
dos favorables á la industria. ¿Pue-  
de exigirse mas á la moda? La in-  
tencion es volver á la sencillez an-  
tigua, cosa difícilísima y que si  
llega á conseguirse (que lo duda-  
mos), costará tanto ó mas tiempo  
que le ha costado al lujo apoderar-  
se del mundo y dominarlo. Entre  
tanto todo lo caprichoso, imprevis-  
to, fantástico, original y aun im-  
posible, es acogido con admira-  
cion y avidez.

Novedades; siempre novedades..  
he aquí lo que se pide sin cesar,  
de suerte que todas las modistas  
aguzan el ingenio y se ven precisa-  
das á producir y presentar todos  
los dias cosas nuevas.

Entre los trages mas elegantes ci-  
taremos el siguiente: vestido de ba-  
rege verde claro con tres anchos  
volantes, á disposicion de hojas ne-  
gras imitando á la blonda. El cuer-  
po bastante escotado y abierto, de  
suerte que pueda verse un chaleco  
bordado à punto inglés, y un sem-  
bradillo de florecitas: dos cojidos  
habilmente combinados lo cierran  
en la cintura: el cuello afollado de  
punto inglés con una cinta de co-  
lor de rosa por debajo: por delan-  
te describe unas faldetas que llegan  
hasta la cintura, y encima de ellas



dos clases de bolsillos de encaje. Como este chaleco es abierto se necesita llevar camisolín. Las mangas son también de punto inglés, cortadas rectas, y redondeándolas hasta el codo adornándolas con dos guarniciones de punto inglés.

La falda de barege se guarnecerá con un volante negro estrecho y lacitos de tafetán color de rosa que también se ponen en las mangas.

En la infinita variedad de sombreros que hemos visto citaremos el sombrero Galatea, nombre que sin duda le han dado en honor de la ópera-comica de M. Massé.

La esterilla de paja lisa conviene más para estos sombreros que la calada. En el día se llevan muchos de paja de Italia. Las modistas inteligentes colocan flores silvestres mezcladas con follages y lacitos de paja.

Ya es una guirnalda *segadora* de flores del campo; ya una jardinera de flores de jardín; ya ramitos de madreselva ó de amapolas de corazón negro. Ciertas modistas colocan todos estos adornos con tanto gusto, que es imposible imitar con más propiedad á la naturaleza.

Las flores y follages de crespon son una de las novedades que están más en voga. Las flores de crespon guardan más armonía con el tul, la blonda y la gasa que con la paja.

Sobre la paja de Italia son muy elegantes los racimos de simiente de serbal rojo mezclados con ra-

mitos de flores de sahuco.

En las capotas, sombreros y adornos se lleva gran profusión de flores, prefiriéndose las naturales á las de capricho, progreso que nos apresuramos á proclamar.

Como actualidad los chalecos han resucitado las cadenas cruzadas al cuello. Las más usadas son delgadasísimas y bonitas. Esto no impide de manera alguna que se lleven las cadenas de cintura, y es muy distinguido que penda de ellas ó de las del cuello, un medallón con cifras de brillantes ó piedras finas. También puede llevarse el medallón al cuello pendiente de una cadena de oro de las llamadas comúnmente de malla de Venecia.

Como cosa indispensable en la estación presente hablaremos de las sombrillas. Las hay de tres clases. La *Maintenon* es recta con mango pequeño, y se hace de tamaño mediano sin flores.

La *Marquesa*, sombrilla pequeña en forma de media naranja con abertura. Todo lo caprichoso, fantástico, elegante y lujoso conviene á esta sombrillita cuyo mango está artísticamente trabajado, se adorna con un deshilado á puntas y se forra de tafetán blanco.

La sombrilla *Baronesa*, es un medio entre la *Maintenon* y la *Marquesa*, se guarnece con franja ó deshilado y también se forra. Esta sombrilla puede usarse con toda clase de trages.



# **ESPLICACION DEL DIBUJO,**

DEL NÚMERO ANTERIOR.

**Número 1.º** *Guarnicion de enaguas.* Este dibujo de diferentes clases de bordados es de muy buen efecto. Las puntas son de feston rosa, las flores de encima de realce, con calados de punto de encage en el centro, ó sencillamente un molinete. Lo restante debe ser bordado inglés.

**Número 2.º** *Otra guarnicion de enaguas.* Se bordará toda á feston.

**Número 3.º** *Guarnicion para enaguas, vestidos ó pantalones de niños.* puede bordarse todo á realce, ó solo las flores y las hojas, y lo restante á la inglesa.

**Número 4.º** *Camisolin;* bordado á realce, punto de armas, ojetes y punto de escala.

**Número 5.º** *Cuello.* Bordado á realce y punto de armas.

**Número 6.º** *Sembrado de flores para capotas.* Este año se llevan muchos sembrados de paja en vestidos y capotas; háblase tambien de resucitar la moda de las capotas de muselina bordadas y forradas de crespon liso de colores.

El sembrado número 6.º puede aplicarse á cualquiera de estos objetos. Si se borda en muselina para vestidos, capotas &c. tómese algodón C. B. †. núm. 14.—Si se prefiere bordarlo con paja, convendrá que sea en tul, pues el bordado con paja en la muselina es muy difícil.

Pero se nos preguntará ¿como y

con que paja debe bordarse? Cómprese paja gruesa de centeno que sea muy blanca, un torno para chafarla y un instrumento para dividirla. Se dejará la paja en remojo durante dos horas, y luego se dividirá con el citado instrumento en cinco ó seis partes, con las cuales se bordará pasándolas por el tul y replegándolas unas sobre otras.

Es un trabajo minucioso, que exige mucha paciencia y no poca habilidad.

Si pareciese demasiado difícil, puede imitarse perfectamente con seda del mismo color, y entonces es indiferente emplear tul ó muselina.

**Número 7.º** *Pañuelo.* Se ejecutará á realce con puntos de escala en el centro de las hojas.

**Número 8.º** *Entredos.* Se bordará á realce y puede servir para gorritas ó vestidos de criaturas.

## **Esplacacion de la lámina,**

**Número 1.º** *Chaleco abrochado,* con solapas, guarnecido con tiras de muselina y pliegues pequeños.

**Número 2.º** *Chaleco-pañoleta* solapado por delante, guarnecido con entredoses bordados á realce.

**Número 3.º** *Manga pagoda.* abierta por el costado, bordada á realce y punto de armas guarnecida de encage.

**Número 4.º** *Manga abierta,* con guarnicion ancha y franja.

**Número 5.º** *Vestido de niña.* El cuerpo forma chaleco y caracó. Falda con volantes festoneados separados por cuatro jaretas, manga corta pagoda.



# **BOQUEO DE LA MODA.** **REDACCION** **MADRID.**

2



1



5



3



4



Concepcion Geronima n.º 1.

Litografia



